



Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades

ISSN: 2448-5241

ISSN-L: 2448-5241

gabrielotti@correo.uady.mx

Universidad Autónoma de Yucatán

México

Viskanta Khokhriakova, Sandra; Sekacheva, Daria
Yuri Knórosov y su trabajo en las islas Kuriles (Rusia)
Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades,
vol. 11, núm. 21, 2025, Enero-Junio, pp. 345-361
Universidad Autónoma de Yucatán
Mérida, México

DOI: <https://doi.org/10.32776/arcsh.v11i21.484>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=723880323015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](https://www.redalyc.org)

[redalyc.org](https://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la academia

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Dossier no. 14
“Knórosov In Memoriam”



FACULTAD DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS. UADY



Yuri Knórosov y su trabajo en las islas Kuriles (Rusia)

Yuri Knórosov and his work on the Kuril Islands¹

Sandra Viskanta Khokhriakova - Centro de Estudios Mesoamericanos Yuri Knórosov, de la Universidad Estatal de Humanidades de Rusia (RGGU)

Daria Sekacheva - Centro de Estudios Mesoamericanos Yuri Knórosov, de la Universidad Estatal de Humanidades de Rusia (RGGU)

<https://orcid.org/0000-0001-8736-0735> - s.viskanta@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5004-5878> - daria.baida@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.32776/arcs.v11i21.484>

Recibido: 3 de mayo de 2024.

Aprobado: 28 de noviembre de 2024.

Resumen:

El artículo presenta los resultados del trabajo de Yuri Valentínovich Knórosov en las islas Kuriles y también las cartas individuales de Knórosov del fondo 40 del archivo de la MAE (Kunstkamera) RAS sobre sus expediciones a las islas Kuriles. Knórosov es ampliamente conocido principalmente por su trabajo de desciframiento de la escritura maya, pero sus intereses científicos también abarcaron las islas Kuriles. Yuri Valentínovich realizó nueve expediciones a las islas Kuriles y dejó una contribución significativa al estudio de la población local, los ainus. Los materiales del Fondo 40 muestran que el trabajo de Knórosov no se limitó solo a la investigación científica; la correspondencia informal citada en el artículo demuestra que el científico vio la importancia del trabajo educativo con los residentes locales.

Palabras clave: Yu.V. Knórosov, historia de la vida cotidiana, archivo, expediciones a las islas Kuriles, los Ainu.

Abstract:

The article presents letters of Yu.V. Knórosov from the 40 collection (Peter the Great Museum of Anthropology and Ethnography - Kunstkamera) archive about the Kuril expeditions. Yu.V. Knórosov is widely known as a decipherer of the Mayan writings, but his scientific interests also affected the Kuril Islands. Knórosov went on expeditions to the Kuriles nine times and left a significant contribution to the study of the Ainu culture. Materials from the collection 40 show that Knórosov's work was not limited only to scientific research. The informal correspondence given in the article demonstrates that the scientist saw the importance of educational work with local residents.

Keywords: Yu.V. Knórosov, everyday life history, archive, Kuril expeditions, Ainu people.

¹ El presente artículo se basa en la correspondencia de Knórosov con los residentes de las Islas Kuriles. Archivo del MAE (Kunstkamera) RAS. Fondo 40, sección 1, expediente 86

Introducción

El científico soviético Yuri Knórosov es conocido en todo el mundo por haber descifrado la escritura maya. Lamentablemente pocas personas saben que las investigaciones de Yuri Knórosov no se limitan solo a los estudios de las culturas mesoamericanas. El científico hizo una importante contribución al estudio del estado antiguo oriental de Corasmia (Ershova, 2020), desarrolló enfoques teóricos generales de los sistemas de escrituras antiguas (Davletshin, Beliaev, 2022), estudió la escritura rongo rongo, y también pasó muchos años en expediciones a las islas Kuriles (Ershova, 2020).

En la década de 1980 comenzó un nuevo período de investigaciones de Knórosov, dedicado a la cuestión del poblamiento del continente americano. La primera vez que Knórosov intentó organizar una expedición a las islas Kuriles fue a finales de los años cincuenta. En 1948, en la caldera del volcán Bogdan Khmel'nitsky en la isla Iturup, G. Vlasov descubrió petroglifos (Vlasov, 1960). A Knórosov le interesaron mucho los informes sobre el descubrimiento de “inscripciones” en piedras del volcán (Ershova, 1984). Para entonces, la dirección del Instituto de Etnografía de la Academia de Ciencias de la URSS no apoyó la iniciativa de Knórosov porque las Kuriles eran una zona fronteriza vigilada con Japón. Knórosov abordaba esta región para apuntar el tema de las antiguas migraciones humanas al continente americano.

Se sabe que el poblamiento del continente americano pasó por Beringia, un puente de tierra o amplio territorio que abarcaba el extremo oriental de Siberia y el este de Alaska. La mayor parte del puente estaba donde actualmente se encuentra el estrecho de Bering. La primera ola de migración tuvo lugar hace 40 mil años, y la más reciente y numerosa fue hace 11 mil años. Knórosov tenía la idea que las Islas Kuriles eran un lugar por el que pasaban los migrantes antiguos para llegar a Beringia, una ruta temporal que aparecía periódicamente. Esto sucedió cuando el nivel del mar bajó significativamente, abriéndose una franja de tierra que se extendía de norte a sur a lo largo de dos mil kilómetros. La costa sur iba desde el cabo Navarin hasta el estrecho de Unimak en las islas Aleutianas. El puente terrestre se abrió durante períodos de glaciaciones, luego los glaciares formados habrían afectado el nivel de los océanos del mundo. La profundidad en la región del estrecho de Bering es pequeña: solo unos 40 metros. Al regresar al ciclo regular de temperatura los glaciares se derritieron, ocultando nuevamente la tierra bajo las aguas poco profundas, de los mares de Bering y Chukchi y separando a Asia de América. Sin embargo, el modelo teórico apunta que antes de que Beringia desapareciera, primero los roedores habrían logrado trasladarse de Asia a América, luego los grandes herbívoros como mastodontes, mamuts, bueyes almizcleros, bisontes, alces, ciervos y luego depredadores: zorros, osos y lobos. Los animales fueron seguidos por los primeros cazadores del Paleolítico superior. Más tarde,

durante las siguientes glaciaciones, las tribus neolíticas llegaron a América a través de Beringia, hasta que terminó la última etapa de la glaciación y la caída más significativa del nivel del mar, hace unos once mil años. Así, América habría sido poblada a través de Beringia en tres oleadas (Ershova, 2020: 449).

Knórosov se propuso la tarea de reconstruir esta ruta del probable poblamiento de América, así como de estudiar la etnogénesis de los indígenas americanos. Por lo tanto, Knórosov comenzó a estudiar los Ainus, el grupo étnico y más antiguo de Japón, las islas Kuriles y la isla de Sajalín. Se cree que los Ainu llegaron aquí desde la Polinesia hace unos diez mil años. Sin embargo, la cuestión de su origen es extremadamente compleja. Su apariencia tiene rasgos de australoides, mongoles y caucásicos. Los viajeros europeos admitieron que los Ainu eran diferentes de los pueblos asiáticos: los hombres eran anchos de hombros, a menudo altos y de piel oscura. Las fuentes históricas caracterizan a los Ainu como un pueblo valiente, desinteresado y modesto. Los Ainu también son conocidos como un pueblo muy guerrero. Durante mucho tiempo ellos lucharon contra la expansión japonesa en las islas Kuriles. Los samuráis japoneses lograron conquistar las tierras de los Ainu solo a finales del siglo XVI. Les cobraron impuestos, fueron obligados a realizar trabajos forzados e incluso a comunicarse en japonés. Además, se prohibieron algunas de sus prácticas cotidianas, lo que hizo para borrar la identidad de los Ainu y promover su asimilación con los japoneses.

Los Ainu

Los Ainu de las islas de Hokkaido y Sajalín vivían de la pesca, los Ainu de las islas Kuriles practicaban más la caza. Para pescar utilizaban redes, instalaron presas y trampas, utilizaron fuertes, lanzas, arpones y cañas de pescar. También pescaban con perros: entre 20 y 30 animales eran conducidos a aguas poco profundas, agarraban peces y nadaban hasta las orillas. En las islas Kuriles cazaban ballenas, focas, leones marinos, belugas y lobos marinos (Sobolev, 2014: 294-295). Para cazar ballenas usaban flechas envenenadas. Los Ainu conocían bien los venenos y sabían cómo producirlos. La principal arma de caza de los Ainu fue el arco. Tienen arcos cortos y largos (de 60 a 120 cm). Las flechas tenían puntas de hueso, piedra, hierro y de bambú, que estaban lubricadas con veneno. Posteriormente, la necesidad de flechas envenenadas desapareció, cuando los Ainu adquirieron armas de fuego. En Sajalín las mujeres podían cazar conejos. Los hombres principalmente cazaron ciervos y osos. Este último era el más venerado. Si durante una caza un oso hería a un cazador, hasta que la herida sanara el cazador era considerado un espíritu, y toda la familia lo trataba en consecuencia (Sobolev, 2014: 324).

Las casas tradicionales de los Ainu son viviendas hechas de troncos y postes hundidos en el suelo. El piso de tierra estaba cubierto con una capa de hierba seca y esteras. Antes de la construcción, recurrían a los espíritus. El dueño

de la futura casa rezaba una oración y se iba a la cama a dormir. Si el sueño era malo, buscaban un nuevo lugar. Al lado de la casa había un granero sobre pilotes altos. Una jaula para osos era imprescindible. Los Ainu tenían una práctica interesante. Si un osezo era capturado mientras se cazaba, luego era criado en la casa como miembro de familia y después trasladado a una jaula (Sokolov, 2014: 426).

Los Ainu vestían ropas hechas con pieles de animales del bosque y marinos, plumas de aves, piel de pescado, liber de árboles y telas de fibras vegetales. Los hombres preferían la ropa hecha con pieles de osos, ciervos y perros. Las mujeres vestían abrigos de piel hechos con pieles de animales marinos. La ropa hecha con pieles de foca se consideraba la más cara. La ropa hecha con pájaros estaba más extendida en las Islas Kuriles; en tiempo de lluvia se volteaba con las plumas hacia afuera y se usaba como impermeable.

Una característica distintiva de los Ainu eran los tatuajes, que eran un signo o amuleto familiar. Las mujeres estaban más tatuadas que los hombres, estos últimos se tatuaban los dedos para sujetar las flechas con más fuerza. Las mujeres de Hokkaido se aplicaban diseños alrededor de la boca, la frente, los brazos y las piernas. En Sajalín y las Islas Kuriles se cubrieron con tatuajes solo los labios, las manos y los antebrazos. Una característica distintiva de los hombres ainu era el vello facial espeso, que no es típico de los pueblos polasiáticos.

La cultura material de los Ainu es bien conocida. Los investigadores rusos y extranjeros han hecho grandes contribuciones al estudio de la cultura ainu en los campos de la arqueología, la antropología y la lengua. Las colecciones únicas de objetos arqueológicos y etnográficos de cultura ainu se conservan en dos museos de San Petersburgo (el Museo de Antropología y Etnografía de la Academia de Ciencias de Rusia «La Kunstkamera» y el Museo Etnográfico Ruso) y en el Museo Regional de Costumbres Locales de Sajalín. Pero nadie había estudiado la pictografía ainu antes de que Knórosov se interesara por este tema. Las inscripciones dejadas por los Ainu se convirtieron en uno de los principales objetivos de las expediciones a las islas del archipiélago de las Kuriles. Entre los años 1979 y 1990 se organizaron nueve expediciones, en todas ellas participó Knórosov.

Trabajo de Knórosov en las islas Kuriles

Knórosov abordó el estudio de la pictografía ainu desde el punto de vista de dos enfoques teóricos. En primer lugar, partió de las reglas de la historia general de los sistemas de escrituras. En la década de 1950, Knórosov desarrolló su propio método para descifrar escrituras antiguas, que aplicó y descifró con éxito en la escritura maya. Luego continuó desarrollando su método con textos de la Isla de

Pascua y el Valle del Indo. Como resultado, desarrolló una teoría del desciframiento de escrituras desconocidas, que también sirvió como base teórica para el estudio de la escritura ainu. Sin embargo, la pictografía está estructurada de forma un poco diferente a los sistemas de escritura que Knórosov había estudiado anteriormente. Por esto, Knórosov comprendió que se necesitarían otros métodos de investigación. El científico soviético creía que la pictografía ainu está, sin duda, directamente relacionada con la pictografía anterior de la cultura Okhotsk, muy cercana a los esquimales, pero marcadamente diferente de la pictografía de las tribus continentales.

Al parecer, a través de las islas Kuriles pasaba una ruta oriental hacia Beringia, que conectaba Asia con América durante la Edad del Hielo. Los antepasados de los esquimales, aleutianos y tribus indias de la costa del Pacífico de América del Norte podrían haber seguido este camino. Posteriormente, en las islas Kuriles apareció la tribu Ainu, procedente del sur a través de las islas japonesas. Durante expediciones anteriores se exploraron las aldeas y viviendas de verano e invierno de los Ainu y sus predecesores, descubriéndose cementerios pre-ainu con entierros agazapados (citado de Ershova, 2020: 140-142).

Durante el período de 1979 a 1990, el destacamento del Pacífico de la Expedición del Norte y la Expedición Kuril del Instituto de Etnografía de la Academia de Ciencias de la URSS realizó nueve expediciones a las islas de Iturup, Kunashir y Shikotan. La primera expedición de Knórosov fue a la isla Iturup en 1982. La elección de la isla Iturup no fue casual. Los primeros viajeros rusos lo describieron como “grande y poblado”, llamándolo Verde. Los Ainu la llamaban, según Knórosov, “la isla de fresa”, ya que *iturup* en lengua ainu es el nombre de una baya muy parecida a la fresa. Yuri Valentinovich asoció el nombre de la isla vecina Urup con el nombre del pez rojo en lengua ainu.

Es interesante que en esta expedición Yuri Valentinovich estuvo acompañado por otro destacado científico ruso, el americanista Valery Guliaev, que se dedicaba a la arqueología de los asentamientos mayas. En primer lugar, la expedición examinó las orillas del río Kurilka, donde Guliaev inmediatamente llamó la atención sobre la orilla alta, donde se encontraba una capa con los restos de un asentamiento antiguo. En la orilla derecha encontraron arenisca con pictogramas. Knórosov consideró dichos símbolos como una pata de oso y un signo de orca, a quien los Ainu llamaban “la dueña del mar, una amiga que da comida”.

Luego, en las cercanías de Kurilsk (la ciudad más grande de la isla Iturup) en la orilla alta del Lago de los Cisnes, se descubrió una piedra con una inscripción pictográfica un poco diferente. Esta inscripción contenía el signo de una serpiente, “dueña del sol”. En el futuro, la expedición descubriría muchos pictogramas similares. En las cercanías de Kurilsk se descubrieron muchos vestigios de las aldeas, lugares de culto e inscripciones ainu antiguos.

En la caldera del volcán, Bogdan Khmelnitsky descubrió por primera vez un signo de tridente, que Knórosov identificó como una pata de cuervo. Luego en este lugar se encontró toda una cadena de signos sobre piedras.

En la orilla derecha del río llamado Olia, se descubrió inesperadamente un asentamiento y un depósito de conchas. Este conchero fue el primero en las Islas Kuriles que se conservó por completo y con una antigüedad de 3600 años. Debajo de una gruesa capa de suelo con raíces había una fina capa de carbón, en la que se encontraban restos de huesos, fragmentos de cerámica y a veces vasijas casi enteras. Había huesos de peces, pájaros, focas, delfines y también conchas de caracoles, que los Ainu utilizaban como alimento.

El clima en las Islas Kuriles es ventoso y lluvioso, lo que provoca cambios constantes en la topografía natural. Los sitios arqueológicos pueden desaparecer naturalmente y esto sucedió en la isla Iturup, en donde Knórosov descubrió entierros cerca del lago Kuibyshevskoe en 1982, pero en 1983 fueron destruidos por la naturaleza (Soboleva, 2018).

Para la segunda temporada en 1983 la expedición de Knórosov pasó a la isla de Kunashir. Yuri Valentínovich estuvo acompañado en esta expedición por su alumna Galina Ershova. Al comienzo de la expedición se decidió explorar la caldera del volcán Mendeleev, porque durante la primera temporada en la isla de Iturup, alguien le contó a Knórosov sobre las inscripciones en este lugar. Sin embargo, ningún ejemplo de inscripciones se ha descubierto.

Luego se examinó la parte suroeste de la isla Kunashir. La superficie de la tierra era rica en puntas de obsidiana, que los arroyos locales constantemente arrastraban de las capas de los antiguos asentamientos. El científico estuvo especialmente interesado en la obsidiana de las islas Kuriles.

En los años 1988 y 1989, Knórosov finalmente identificó por primera vez el sustrato de cultura de los Ainu antiguos. En el sitio Yankito-I en la isla Iturup se recolectó un complejo de artefactos (fragmentos de vasijas de cerámica, abundantes herramientas de piedra, muestras de tecnología de cuchillas para partir piedra, muestras de carbón del hogar). Las muestras de arcilla y carbón se enviaron para su análisis al Laboratorio de Radiocarbono de Leningrado (San Petersburgo). Obtuvieron una fecha de 5 a 7 mil años. Antes de esto, se creía que las islas Kuriles estuvieron habitadas solo entre 1 y 2 mil años antes de Cristo (Knórosov, Zaitcev, 1989).

Las rocas con inscripciones generalmente se ubicaban en la orilla izquierda de los arroyos donde se encontraban las aldeas ainu (Knórosov, 1992). Knórosov dividió los signos de las piedras en varios grupos. El científico determinó además que estos signos son similares a los signos inscritos en los palos rituales. Los Ainu

tenían bigotes largos y esponjosos, y mientras bebían bebidas alcohólicas, usaban palos especiales (ikunisi/ikupasuy) para sujetarse el bigote y no mojarlo. Los Ainu bebían alcohol durante las fiestas, en caso de una caza exitosa y con fines rituales. Estos palos medían hasta 30 cm de largo y 1,5-4 cm de ancho y estaban hechos de especies de árboles duros y valiosas.

El científico creía que las inscripciones pictográficas en las piedras y en dichos ikunisi comienzan con signos simplificados que transmitían los nombres de espíritus venerados. Y luego seguirían signos que indicaban lo que se deseaba (Knórosov *et al.*, 1986). Knórosov también estudió las inscripciones pictográficas de los pilares que los Ainu colocaban sobre sus tumbas (asni). Según el investigador, los asni debían contener información sobre el inframundo (Knórosov, Prokofiev, 1995).

La correspondencia de Knórosov con los residentes de las Islas Kuriles

Durante las expediciones, Yuri Valentínovich no solo se comunicaba con sus colegas, sino también con la población local. A petición del periódico *Krasny Mayak* (Faro Rojo) de Kurilsk, el científico escribió un artículo sobre la investigación en Iturup realizada por la expedición. Los archivos de la MAE (Kunstkamera) de la Academia de Ciencias de Rusia conservaron la correspondencia entre Knórosov y sus colegas sobre las expediciones al Lejano Oriente, donde se discutían detalles de la investigación. Sin embargo, también de gran interés son las cartas de carácter informal que el científico recibió de la gente local y personas ajenas a la ciencia.

Esta correspondencia está contenida en el fondo 40 del archivo del MAE (Kunstkamera) RAS. El fondo se formó a partir de manuscritos, materiales de campo, correspondencia y otros documentos pertenecientes a empleados del MAE, que fueron depositados en los archivos durante muchos años, pero que no fueron incluidos ni en los fondos del MAE ni en los fondos personales, principalmente porque llegaron en pequeños grupos o documentos separados. Las cartas de Yuri Valentínovich se guardan en dos expedientes: 85 y 86. Entre ellos se encuentra correspondencia con colegas extranjeros, incluido A. Ruz Lhuillier. Hasta ahora, los materiales del fondo no han sido publicados ni analizados en detalle por los investigadores.

Una de las tramas más interesantes de la correspondencia de Knórosov es la comunicación del científico con los niños de isla Iturup. El fondo 40 contiene varias cartas dirigidas a Knórosov y sus colegas. Estos documentos no solo muestran el increíble nivel de participación de científicos respetados en la comunicación con los escolares, sino que también describen una imagen de la vida de un niño en Iturup a mediados de los años 1980.

El autor de la mayoría de las cartas de los niños guardadas en el fondo 40 del archivo MAE es Valery Bubnov escolar, que participó varias veces en las expediciones de Knórosov y era un apasionado de la historia y la arqueología de su tierra natal.

Encontré varios asentamientos pequeños, en mi opinión eran temporales. Y casi todas las obsidianas [...] Cuando fuimos con Usted a Bogdan Khmel'nitsky, y en su caldera, en un pequeño lago sobre un gran adoquín, las señales que examinamos, en mi suposición, indicaban la dirección de los senderos para varias festividades o caza y alrededor de nuestro volcán. (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 10)

Como puede verse en las cartas, el estudiante conoce bien los términos y busca deliberadamente rastros de asentamientos ainu. “Voy a Yanki-To todos los domingos y recojo carbón de las hogueras porque... Es imposible encontrarlo en un solo lugar, siempre espero la erosión del suelo porque las brasas se abren” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 13).

Es evidente que Knórosov trató al joven con respeto y apoyó su entusiasmo. Según recuerda Valery, Yuri Valentínovich siempre respondía con paciencia e interés a las preguntas del estudiante, explicaba lo que hacían los expedicionarios y cómo llevaban a cabo sus investigaciones (comunicación personal). A juzgar por las cartas, Knórosov pidió a Valery que aclarara in situ algunos detalles de los yacimientos ainu que descubrió. “[...] Estoy cumpliendo con su petición [...] Te envío una descripción de Yanki-To” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 14).

Puedo mostrarle los campos donde los ainu cultivaban arroz o soja, una persona vio grandes mazorcas de cereal en esos lugares. Los campos tienen una forma muy extraña en forma de escalones y son tan anchos que se puede jugar al fútbol. Y lo interesante es que allí hay muy buena tierra negra... Pero no me olvido de mi asunto... Llegué a casa y un día después, fui con una mochila al nuestro volcán. Es verdad que sufrí mucho, me dolían las piernas y luego no fui a educación física al colegio durante un mes entero. Pero todo esto lo soporté. (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 18)

Valery también recurrió a Yuri Valentínovich en busca de materiales de su investigación. “Yuri Valentínovich, no tengo mucho que pedirle. ¿Podría enviarnos algún material sobre su trabajo?” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 12)

Sorprendentemente, el gran científico mantuvo correspondencia con un simple colegial del Iturup. Se sabe que Knórosov tuvo una actitud extremadamente negativa ante varios intentos de los periodistas de «popularizar» sus logros científicos. Sin embargo, trató de alentar y profundizar el gran interés de la generación más joven cuando fue posible hablar de su investigación directamente, sin intermediarios ni distorsiones.

Las cartas de Valery a Knórosov y sus colegas también conservan historias cotidianas que el estudiante quería compartir con los investigadores. Reflejan momentos y logros particularmente significativos del joven.

Hemos acumulado muchas ‘hazañas’ durante el invierno. Nos inscribimos en muchos clubes. 1. Histórico-arqueológico, biológico, tecnología. ...Tuvimos una década de

geografía en nuestra escuela, en la que hubo un concurso de dibujo sobre nuestra tierra natal. Obtuve el segundo lugar y recibí un diploma... Y en nuestra isla hubo un lamentable incidente que conmocionó a todo Iturup. Un pequeño grupo de orcas llegó nadando a la bahía, procedente del pueblo de Burevestnik. Fueron aplastadas por témpanos de hielo y entraron en la desembocadura del río Kurilka. Todos las miraron y no supieron cómo salvarlas. Las orcas emergieron del agua hacia agujeros sin hielo. Saltaron sobre los témpanos de hielo. Yo y todos los demás sentimos pena por ellas. (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 10-11)

Aprobé los exámenes de octavo grado, obtuve una calificación promedio y pasé al noveno grado. Durante un mes y medio, del 1 de julio al 15 de agosto, trabajé en una tienda de caviar y gané ciento setenta y seis rublos. Luego compré una cámara y le di el resto del dinero a mi madre. El resto del tiempo descansaba antes de ir a la escuela, caminaba alrededor de los volcanes. (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 12)

En la escuela todo va bien, pero quiero confesar que no estudio muy bien, saco una C en las materias principales, es molesto incluso para mí... Recogí en el mar un pájaro extraño, algo parecido a una paloma, pero con patas de gaviota y hábitos de paloma. La recogí, ni viva, ni muerta... Por supuesto que la curé y salí, ya no le tiene miedo a nadie en casa. Pero una gaviota de verdad habría muerto en cinco días en casa. (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 15-16)

Los miembros de la expedición no solo mantuvieron correspondencia con Valery, sino que también, a petición suya, le envió varias cosas que eran difíciles de encontrar en la isla. “Gracias por los discos, me gustaron mucho... Me gusta mucho pirograbar, pero no tengo pirograbador. Hay que quemar manos hábiles en la taza” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 10). “Y una cosa más... gracias por el pirograbador, ya he pirograbado cinco pinturas. Un muy buen pirograbador” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 15-16).

Según las cartas, está claro que las expediciones de Knórosov a las Kuriles no solo contribuyeron a la obtención de resultados científicos, sino que también cumplieron la tarea extremadamente importante de educar a la población local e involucrarla en el estudio de la historia de su tierra natal. Este es el trabajo que hoy intentan realizar todos los grandes proyectos arqueológicos, cumpliendo con la tarea no sólo de investigación, sino también de conservación del patrimonio cultural. Uno de los factores clave en este sentido es el trabajo con los residentes locales, cuyo objetivo es explicarles el valor de los monumentos arqueológicos y la necesidad de tratarlos con cuidado.

Un excelente ejemplo de un cambio de actitud hacia el patrimonio cultural de un país es una carta de un minero (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 131). Los artículos sobre la investigación de las expediciones a las Kuriles y el trabajo de los arqueólogos en la revista *La Vuelta al Mundo* (Ershova, 1984; Its, 1984; Kozmin, 1985) le ayudaron a darse cuenta del valor de incluso el hallazgo arqueológico más pequeño y le animaron a escribir una carta a Knórosov. “Es muy difícil para mí escribirle esta carta, porque no es para cualquier persona, sino para un profesor de gran renombre, y, aun así, decidí escribir” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 131). En su juventud el minero realizó su servicio militar en la

isla Kunashir y un día recibió la tarea de cavar una trinchera técnica. Mientras excavaban el sitio, él y sus compañeros encontraron varios objetos en el suelo, sin embargo, según el autor de la carta, solo pensaban en terminar el trabajo lo más rápido posible y no prestaron atención a los hallazgos. Después de leer artículos en la revista *La Vuelta al Mundo*, el minero recordó este episodio y, muchos años después, se dio cuenta de que probablemente había destruido con sus propias manos objetos valiosos para la historia. “Por eso decidí escribirle sobre esto al menos 26 años después, y no lo habría escrito si no fuera por los artículos de las revistas” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 131). El autor de la carta ofrece cualquier ayuda para encontrar este lugar, trazar su plano e incluso está dispuesto a ayudar físicamente: “la pala no se te escapará de las manos” (Fondo 40, sección 1, expediente 86: 131). Lamentablemente, no se conservó una copia de la respuesta en el expediente.

La correspondencia informal muestra ese lado del científico que a menudo permanece fuera de la imagen asociada a sus descubrimientos. En el caso de Knórosov, esto refleja la apertura de un investigador ya mundialmente famoso en la comunicación con la gente común, residentes locales de las islas Kuriles, que mostraron interés en su trabajo. Los documentos presentados también son importantes desde el punto de vista de la evidencia de la vida de los habitantes de Iturup a mediados de los años 1980 y las ideas sobre ella a través del prisma de la percepción de un adolescente fascinado por la historia de su tierra natal.

Conclusiones

El trabajo de Yuri Knórosov en las islas Kuriles enriqueció enormemente el conocimiento sobre los Ainu. Gracias a sus expediciones, muchos sitios antiguos de los Ainu se descubrieron y se supo más sobre la estructura del asentamiento en las islas. Knórosov también contribuyó, en ese sentido, enormemente a la historia de los Ainu. Mediante su datación, fue posible establecer que los primeros asentamientos en las islas Kuriles datan de 5 a 7 mil años. Las investigaciones de Knórosov y sus expediciones proporcionaron una gran cantidad de material para la historia local de las islas.

Pero es necesario señalar especialmente el trabajo del científico con la población local de las islas Kuriles. La correspondencia de Knórosov con los alumnos de la isla Iturup muestra que el gran científico no solo prestó atención a la educación de los niños locales, sino que ayudó a inculcarles el interés por la historia de su tierra, así como a comprender su valor en un contexto histórico general.

Anexos

Fondo 40, sección 1, expediente 86, página 7

Yuri Valentínovich, ¡hola!

Nuestro periódico está preparando una selección de materiales bajo el título “¿Qué te atrajo de Iturup?” y no tenemos suficiente material del campo de la etnografía. Sabemos muy bien que lleva muchos años viniendo a nuestra isla. Le rogamos que responda esta pregunta a nuestros lectores. ¿Tamaño del material? Máximo una página de texto mecanografiado. ¡Esperamos y contamos con Usted!

Atentamente, Vladimir.

Fondo 40, sección 1, expediente 86, páginas 10-11. 9 de abril de 1983

¡Hola querida Galina Sergeevna! “Hemos acumulado muchas ‘hazañas’ durante el invierno. Nos inscribimos en muchos clubes. 1. Histórico-arqueológico, biológico, y detecnología.

Tuvimos una década de geografía en nuestra escuela, en la que hubo un concurso de dibujo sobre nuestra tierra natal. Obtuve el segundo lugar y recibí un diploma».

Encontré varios estacionamientos pequeños, en mi opinión eran temporales. Y casi todas las obsidianas.

Cuando fuimos con Usted a Bogdan Khmelnitsky, y en su caldera, en un pequeño lago sobre un gran adoquín, las señales que examinamos, en mi suposición, indicaban la dirección de los senderos para varios sitios festivos o de caza ya alrededor de nuestro volcán.

Y en nuestra isla hubo un lamentable incidente que conmocionó a todo Iturup. Un pequeño grupo de orcas llegó nadando a la bahía, procedente del pueblo de Burevestnik. Fueron aplastadas por témpanos de hielo y entraron en la desembocadura del río Kurilka. Todos las miraron y no supieron cómo salvarlas. Las orcas emergieron del agua hacia agujeros sin hielo. Saltaron sobre los témpanos de hielo. Yo y todos los demás sentimos pena por ellas.

Gracias por los discos, me gustaron mucho. Galina Sergeevna, ¿cuánto dinero debo mandar por los discos?

Me gusta mucho pirograbar, pero no tengo pirograbador. Hay que pirograbar manos hábiles.

Saluda de mi parte a Nikolai Mikhailovich y Yuri Valentínovich, cuéntales las novedades sobre las orcas.

Eso es todo.

Adiós. Valera. Edik E.

Fondo 40, sección 1, expediente 86, página 12. 9.09.84

Hola estimado Yuri Valentínovich. Lamento mucho no habernos podido ver este año, pero me han hablado de Usted y del trabajo que ha realizado. Me interesó mucho la cueva de Berezovsk, me contaron mucho sobre ella.

Mi verano estuvo bien. Aprobé los exámenes de octavo grado, obtuve una calificación promedio y pasé al noveno grado. Durante un mes y medio, del 1 de julio al 15 de agosto, trabajé en una tienda de caviar y gané ciento setenta y seis rublos. Luego compré una cámara y le di el resto del dinero a mi madre. El resto del tiempo descansaba antes de ir a la escuela y caminaba alrededor de los volcanes. Estoy estudiando ahora.

Yuri Valentínovich, no tengo mucho que pedirle. ¿Podría enviarnos algún material sobre su trabajo de este año?

Fondo 40, sección 1, expediente 86, página 13. 15.10.84

Hola, estimado Yuri Valentínovich

Todo está bien para mí, pero siempre pienso en cómo está Usted. Y no me olvido de mi asunto. El clima en octubre cambió a puro otoño. Las primeras nevadas caen a menudo sobre Bogdan. Es un momento triste, ¿no? Pero ya estoy acostumbrado.

Voy a Yanki-To todos los domingos y recojo carbón de las hogueras. Es imposible encontrarlo en un solo lugar, siempre espero la erosión del suelo para que aparezca el carbón. A menudo voy al museo y ayudo.

Bueno, escribanos cómo esta.

Por favor mande mis enormes saludos iturupianos a nuestra gente.

Adiós.

Fondo 40, sección 1, expediente 86, página 14. 10.11.84

Hola estimado Yuri Valentínovich

Recibí su carta. Prepararé un informe en la próxima carta y por ahora estoy cumpliendo con su petición de larga data. Le envío una descripción de Yanki-To I. porque lo necesita en este momento.

¡Los mejores deseos! Salude mucho a los amigos.

Fondo 40, sección 1, expediente 86, páginas 15-16

28.04.84 5 minutos 12 de la noche

Hola queridos Galina Sergeevna, Nikolai Mikhailovich y Yuri Valentínovich. Estoy bien. Y nuestro clima es excelente, soleado, ya hace calor al mediodía. Ayudo en casa. En la escuela todo va bien, pero quiero confesar que no estudio muy bien, saqué una C en las materias principales, es molesto incluso para mí. Quiero estudiar bien, pero nada sale. En geografía obtuve el primer lugar en un concurso de dibujo sobre la tierra natal. Leo los libros que necesito, en general todo está bien.

Quiero contaros dos novedades.

1. Recogí en el mar un pájaro extraño, algo parecido a una paloma, pero con patas de gaviota y hábitos de paloma. La recogí, ni viva, ni muerta. La golpearon dos cuervos, a los que ahuyenté con un buen garrote, pero ni siquiera sangraba y tenía el ala derecha gravemente dislocada. Por supuesto que la curé, ya no le tiene miedo a nadie en casa y es muy curiosa. Se llama “paloma-gaviota”. Pero una gaviota de verdad habría muerto en cinco días en casa.”

2. Me enteré del volcán donde fuimos y de Chiripa. El hecho es que existe tal lugar donde puedo mostrarle los campos donde los Ainu cultivaban arroz o soja; una persona vio grandes mazorcas de cereal en esos lugares. Los campos tienen una forma muy extraña en forma de escalones y son tan anchos que se puede jugar al fútbol. Y lo interesante es que allí hay muy buena tierra negra.”

Galina Sergeevna, por favor, cuéntale esta noticia a Yuri Valentínovich y déjale responder. Me refiero a escribir una carta. Por favor. Esto es muy necesario. “Y una cosa más... gracias por el pirograbador, ya he pirograbado cinco pinturas. Un muy buen pirograbador”

Bueno, tengo todo

Adiós

Fondo 40, sección 1, expediente 86, página 18

Hola querida Galina Sergeevna y a todos los amigos. Hasta el momento me va bien en mis estudios. Pero no me olvido de mi asunto.

En verano me fui de vacaciones con mi madre y mi hermano. Estuve en las repúblicas soviéticas bálticas y en Kaliningrado, en Moscú, en Volgogrado, pero no pude ir a Leningrado.

Llegué a casa y un día después, fui con una mochila a nuestro volcán. Es verdad que sufrí mucho, me dolían las piernas y luego no fui a educación física al colegio durante un mes entero. Pero todo esto lo soporté.”

Galina Sergeevna, me pediste que le hiciera un dibujo de un volcán. Lo hice. Solo el volcán de la isla de Atlasovka se llamaba Aland y se enviaban expediciones a Blagomerenny. Quizás dibuje otro volcán.

Escribe.

Adiós, saluda a nuestra gente.

Fondo 40, sección 1, expediente 86, página 131

Hola, estimado Yuri Valentínovich.

En primer lugar, permítame presentarme. Soy minero de Donetsk, mi nombre es Vladimir Ivanovich, tengo 46 años. Sus colegas de la Universidad de Donetsk y la revista «La vuelta al mundo» me ayudaron a conocerle.

Yuri Valentínovich, me resulta muy difícil escribirle esta carta, porque no es para cualquier persona, sino para un profesor de renombre. Me siento de alguna manera raro, pero aun así decidí escribir.

¿Por qué esta (en mi opinión) nadería me pesa desde hace 26 años? He dirigido esta urgente cuestión a la Universidad de Donetsk, donde me aconsejaron que le escribiera.

En 1958 serví en las tropas fronterizas en las Islas Kuriles en la isla de Kunashir. Y luego, de alguna manera, mis camaradas y yo tuvimos que cavar un pozo de uso doméstico y a una profundidad de aproximadamente un metro, encontramos algo similar a lo que usted escribió en el primer número de la revista «La vuelta al mundo» en 1984. En el artículo «Tras las huellas de los Ainu”. Mis compañeros y yo no le dimos mucha importancia, en ese momento nos guio la sensación de que debíamos informar rápidamente al capataz que este maldito pozo había sido cavado, y no me importa el resto. Eso es lo que hicimos.

Tenía que sostener en mis manos monedas que se habían vuelto verdes con el tiempo, ni siquiera eran redondas y era imposible distinguir lo que estaba escrito en ellas. Allí también encontramos algunos objetos oxidados hasta el punto de ser irreconocibles; recuerdo que también había algunos objetos muy parecidos a los capuchones de las plumas modernas, sólo que sin clips. Tiramos todo esto al hoyo.

Yuri Valentínovich.

En el primer número de la revista La Vuelta al Mundo de 1985, los jóvenes arqueólogos Shubins se regocijaban con el grano de mijo: ¿tal vez nuestro hallazgo les proporcione algo nuevo?

No tengo derecho a decir nada, no soy arqueólogo, pero ver algo así, tenerlo en mis manos y tirarlo es imperdonable.

Por eso decidí escribirle sobre esto al menos 26 años después, y no lo habría escrito si no fuera por los artículos de las revistas.

¿Qué puedo hacer para ayudar?

Recuerdo aproximadamente el lugar donde se cavó el pozo, puedo equivocarme entre 10 y 15 metros (si no se ha construido nada serio allí a lo largo de los años).

Si es necesario, puedo ayudarle físicamente, la pala no se te escapará de las manos.

Y la última opción es dar un plano aproximado de los edificios para los años 57-59 (aunque esto es muy vago) y marcar el lugar donde se cavó el pozo.

Yuri Valentínovich.

Le ruego que me dé una respuesta, aunque sea negativa, no me ofenderé.

Mis mejores deseos

Atentamente

Jvostov Vladimir Ivanovich

7.02.85г 

Referencias

- Archivo del MAE (Kunstkamera) RAS. Fondo 40, sección 1, expediente 86
- DAVLETSKIN, ALBERT, BELIAEV, DMITRI (2022). “Yuri Knórosov y las escrituras antiguas”. *Arqueología Mexicana*, Núm., 177, pp. 38-43.
- ERSHOVA, GALINA (1984). Ершова Г.Г. “Месяц опадающих листьев” (Mes de las hojas que caen). *Вокруг Света (La Vuelta al Mundo)*, Núm. 1, pp. 37-40.
- _____. (2020). *El último genio del siglo XX. Yuri Knórosov el destino de un científico*. México: Akal Ediciones.
- ITS, RUDOLF (1984) Итс Р. “По следам айнов” (Tras las huellas de los ainu) En: *Вокруг Света (La Vuelta al Mundo)*, Núm. 1, pp 38.
- KNÓROSOV, YURI (1992). “Селения айнов на острове Итуруп: по материалам экспедиции 1989 г.” (Pueblos ainu en la isla Iturup: basado en materiales de la expedición del año 1989). *Материалы полевых этнографических исследований 1988–1989 гг.* (Materiales de investigaciones etnográficas de 1988-1989). San Petersburgo, pp. 175-178.
- KNÓROSOV, YURI Кнорозов Ю.В. “Изучение айнской пиктографии” (Estudio de la pictografía ainu) En: *Кнорозов Ю.В. Избранные труды. Ю.В. Кнорозов: Избранные труды (Yu.V. Knórosov: Obras seleccionadas)*. San Petersburgo: MAE RAN, pp. 520–524.
- KNÓROSOV, YURI, PROKOFIEV, MIJAIL (1995). Кнорозов Ю.В., Прокофьев М.М. “Формула возрождения у айнов (опыт расшифровки знаков-пиктограмм на надмогильных столбах-асъни из фондов Сахалинского областного краеведческого музея)” (La fórmula del renacimiento entre los Ainu (experiencia de descifrar signos pictográficos en pilares de lápidas-asni de las colecciones del Museo Regional de Costumbres Locales de Sakhalin). *Вестник Сахалинского музея (Boletín del Museo de Sakhalin)*, Núm. 2, pp. 208–221.
- KNÓROSOV YURI, SOBOLEVA ELENA, TAKSAMI CHUMER (1986). Кнорозов Ю.В., Соболева Е.С., Таксами Ч.М. “Пиктографические надписи айнов” (Inscripciones pictográficas de los ainu). En: *Древние системы письма: этническая семиотика* (Sistemas de escritura antigua: semiótica étnica). Moscú, pp. 268–295.
- KNÓROSOV, YURI, ZAITCEV, G. I. (1989). “Абсолютная хронология селений на островах Итуруп и Кунашир” (Cronología absoluta de los pueblos de las islas de Iturup y Kunashir). En: *Проблемы краеведения, Арсеньевские чтения* (Problemas de la historia local, Lecturas de Arsenyev), Ussuriysk, pp. 23-24.

- KOZMIN, REVOKAT (1985) Козьмин Р. “Уруп, зёрнышко России” (Urup, el grano de Rusia) En: *Вокруг Света (La Vuelta al Mundo)*, Núm. 1, pp. 1–5.
- PROKOFIEV, MIJAIL (1999). Прокофьев М.М. “Памяти ученого: Юрий Валентинович Кнорозов (1922–1999)” (En memoria del científico: Yuri Valentinovich Knórosov (1922-1999)) En: *Краеведческий бюллетень. Проблемы истории Сахалина, Курил и сопредельных территорий. (Boletín de historia local. Problemas de la historia de Sakhalin, las Islas Kuriles y territorios adyacentes)*. Núm. 4, pp. 138–144.
- SOBOLEVA, ELENA (2018). Соболева Е.С. “Тихоокеанские интересы Ю.В. Кнорозова” (Los intereses del Pacífico de Yu.V. Knórosov). En: *Ю.В. Кнорозов: Избранные труды (Yu.V. Knórosov: Obras seleccionadas)*. San Petersburgo: MAE RAN, pp. 486-498.
- SOKOLOV A.M. (2014). Соколов А.М. *Айны: от истоков до современности. Материалы к истории становления айнского этноса (Los Ainu: desde los orígenes hasta los tiempos modernos. Materiales sobre la historia de la historia étnica)*. San Petersburgo: MAE RAN.
- VLASOV, GEORGY (1960) Власов Г.М. Итурупские письма на камнях (Letras iturupianas sobre piedras.) *Вопросы географии Дальнего Востока (Cuestiones de geografía del Lejano Oriente)* Núm. IV. pp.371–374.– Jabarovsk
- ZHUKOVSKAYA, IRINA, KORSUN S. (2010) Жуковская И.В., Корсун С.А. “Указатель материалов по американистике в архиве МАЭ (Кунсткамера) РАН” (Índice de materiales sobre estudios americanos en los archivos del MAE (Kunstkamera) RAS) En: *Этнография и археология коренного населения Америки (Etnografía y arqueología de la población indígena de América)*. Tomo LVI San Petersburgo: MAE RAN, pp. 245–257.